

La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORA

LA SALUD DEL PUEBLO

Jesucristo es la salud del pueblo, la virtud de su palabra es la única medicina capaz de ablandar el corazón de los ricos, remediar las necesidades de los pobres y devolver al mundo esa santa paz sin la cual ninguna nación puede vivir aunque le caiga el oro por la chimenea, y le llueva la *ilustración* á chaparrones.

Abramos la historia y demostremos esta gran verdad.

Cuando Jesucristo vino al mundo, el pobre era un ser despreciable explotado por la ambición de los poderosos: era un esclavo.

En los últimos tiempos de la República Romana el pueblo llegó á estar completamente perdido; las fortunas eran tan desiguales que apenas en toda Roma habia dos mil propietarios; pero éstos eran tan ricos, que poseían medio mundo; y tan ávaros y corrompidos, que todo lo devastaban.

Para sostener su lujo arruinaban pueblos enteros.

Salustio decía:

“El procónsul sale pobre para la rica provincia, y vuelve rico dejando pobre á la provincia.”

El honrado Ciceron en un solo año se trajo de Sicilia cerca de cuatro millones de reales, y era de los más honrados.

Al caer la república eran tantos los miserables que habia en Roma, que, de un millon doscientos mil habitantes libres, la mitad vivían de limosna y de los donativos del Estado, y la mitad de la otra mitad, vivía enteramente á cargo de la nación.

En cambio el lujo de los próceres llegaba hasta la locura. No sabiendo en que gastar el dinero para satisfacer la vanidad, construían estanques de peces en los terrados de las casas, y plantaban jardines en lo alto de las torres.

Por un capricho mandó Calígula descajar una montaña entera.

Este mismo emperador que era tan avaro como caprichoso, se divertía, entre otras cosas, en revolcarse en cueros

sobre montones de oro.

En cuanto á las glotonerías de aquella gente no hay que hablar. Para comer los pescados de mar completamente frescos hacían que se los presentasen vivos en la mesa, y se recreaban en observar como el pez moribundo iba cambiando de color á medida que perdía la vida. Otras veces disolvían perlas de gran valor en las copas de vino para consumir de un solo trago la fortuna de cien familias.

Estas y otras iniquidades dieron lugar á guerras crueles: las llamadas guerras sociales. En esas guerras salvajes, los pobres degollaban á los ricos cuando podían; y los ricos degollaban después á los pobres para pagarles en la misma moneda.

Cuando Mario jefe de los socialistas entró en Roma al frente de sus hordas, la carnicería duró cinco días dentro de la ciudad; en cambio SÍLA, general de los ricos, degolló después de un solo tirón ciento diez mil perdularios.

¡Qué cuadro!

Allí estaba representada la civilización pagana; (la civilización *liberal*, que diríamos ahora); aquellos eran sus frutos.

¿Y cómo podían ser otros? Entonces nadie pensaba en la doctrina de la Cruz; no se conocía la idea del sacrificio; la abnegación era una necesidad, la pobreza una calamidad. En aquella sociedad nadie se proponía otro fin que el de hacerse rico y gozar; porque nadie creía que hubiese más vida que la presente. ¿Qué extraño es que estas ideas apagasen poco á poco las de justicia y de caridad, despertasen el egoísmo y el pueblo sufriese las consecuencias?

Tal vez digan que entre aquellas gentes habia grandes sabios, grandes filósofos, grandes poetas, grandes oradores...

Es cierto; pero eso mismo demuestra lo que aprovecha la filosofía, la sabiduría, la poesía y la charlatanería cuando no hay fé, para el efecto práctico de dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento y vestir al desnudo.

Aquellas gentes, con toda su filosofía, en último resultado venían todos á pa-

rar á la misma máxima: «*Comamos y bebamos que mañana moriremos;*» con lo cual ya podrá calcularse lo que sería su caridad.

Platon (el llamado *divino Platon* por sus sublimes ideas,) opinaba que las autoridades debían expulsar de la nación á los pobres «para limpiar el suelo patrio de esta clase de bestias.» (Leyes cap. IX.)

El mismo Platon en su *República Modelo* proponía que á los pobres, enfermos, tullidos, sarnosos, etc. se les dejara abandonados en el templo de Esculapio para que muriesen de hambre.

«Si un pobre cae enfermo, dice, es preciso dejarle morir; de todos modos el médico no debe tomarse la menor molestia para curarle.» (De Republ., III.)

Plutarco decía: «Hace una mala obra con el mendigo el que le dá de comer ó de beber; por que además de perder lo que dá, su limosna contribuye á prolongar las angustias de tan mísera vida.» (Turin act. II sec. 2.)

Ciceron decía que es una tontería indigna del hombre dejarse llevar del afecto de la compasión, (Pro. Muren CXXIX. y XXX.) y que por eso convenían las luchas del Circo para endracer el corazón.

Virgilio en sus *Georgias* enumera entre otras de las ventajas de la vida campestre, verse libre de la incómoda presencia de los pobres. (Georg. II 499.)

Aristóteles en su *Política* (II, 4; VI, 2; I, 3;) emitía estas ideas respecto á los trabajadores:

«Los trabajadores no merecen el nombre de ciudadanos;» «echasé de menos en ellos todo concepto noble;» «no existe diferencia alguna entre los esclavos y esa clase de hombres que la naturaleza ha creado para que con su cuerpo trabajen para nosotros.»

Estas eran las ideas que profesaban aquellos *grandes repúblicos*, aquellos *grandes sabios*, aquellos *grandes hombres*; ¿qué tal andarían los pequeños?

No es extraño que el pobre llegase á ser tan despreciado que hubiese un Lucio Murena que mantuviera sus an-

guilas con carne de esclavos arrojados vivos á los estanques.

Pero vino Jesucristo, y de tal modo cambió la suerte del pobre, que llegó á ser respetado como la misma imagen de Dios. Sus máximas sobre la riqueza y la pobreza transformaron las ideas de los hombres; al cambio de ideas sucedió el cambio de costumbres; al cambio de costumbres el de las leyes y la sociedad se transformó por completo.

Y es que las palabras del Divino Redentor acerca de la riqueza y la pobreza eran sublimes y decisivas.

"Bienaventurados los pobres de espíritu, por que de ellos es el reino de los cielos."

"Bienaventurados los que lloran por que ellos serán consolados."

"Venid á mí todos los que estais cansados que yo os aliviaré."

"Al modo que mi Padre me amó así os he amado. Perseverad en mi amor. Amaos unos á otros."

"Lo que hiciésteis con el más humilde de mis hermanos lo haceis conmigo."

"Dad y se os dará."

"El que diese de beber á uno de esos pequeños un vaso de agua fria... en verdad os digo que no la perderá."

"No queráis atesorar para vosotros tesoros en la tierra donde orin y polilla los consume y en donde los ladrones los desentierran y roban."

"Ateorad para vosotros tesoros en el cielo en donde ni los consume orin ni polilla ni en donde los ladrones no los desentierran ni roban."

"¡Ay de vosotros los ricos por que teneis vuestro consuelo!"

"¡Ay de vosotros los que estais hartos por que tendreis hambre!"

"¡Ay de vosotros los que ahora reis por que gemireis y llorareis!"

"¡Con cuánta dificultad entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!"

"Más facil es pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar el rico en el reino de Dios."

Estas verdades dichas por quien resucitaba los muertos de tres días, y calmaba las tempestades con solo su palabra, calmó de tal modo las ambiciones humanas, que desde aquel día los pobres empezaron á respirar.

Entonces se presentó en la historia un fenómeno nunca visto: la pobreza voluntaria.

Los paganos, al ver á los cristianos socorrerse unos á otros y desprenderse de cuanto tenían para darlo á los pobres, estaban pasmados.

«¡Mirad como se aman!» decían.

Y en efecto, el amor y la fraternidad

llegó á tal grado, que entre los primeros cristianos vino á ponerse en práctica el comunismo de un modo natural y espontáneo.

En las actas de los apóstoles se leen estas palabras.

"Toda la multitud de los fieles tenia un mismo corazón y una misma alma, ni habia entre ellos quien considerase como suyo lo que poseia, sino tenían todas las cosas en comun." (CIV, 32; véase V, 4.)

Es decir, que voluntariamente se puso en practica ese comunismo socialista con que hoy sueñan el compañero Iglesias y demás partidarios de la nivelación social.

Y no solo esto, sino que más tarde, habiéndose entibiado la fé, y habiendo desaparecido aquel comunismo de intereses que solo podia sostenerse por la caridad, aun quisieron los más fervorosos llevarlo á la práctica, y reuniéndose en colectividades, fundaron las ordenes Religiosas para seguir el consejo del Divino maestro:

"Siquieres ser perfecto, vende lo que tienes, dálo á los pobres y tendrás un tesoro en el cielo, y ven y sígueme."

Ahora pues, en vista de todo esto que nos ha enseñado la historia, ustedes creerán que los que hoy se llaman amigos del pueblo serán las más grandes amigos de Jesucristo y de su Iglesia, defensores acérrimos de las ordenes religiosas, etc. etc.

Pues nada de eso. Esos precisamente son los que hoy levantan su mano contra el Catolicismo para derribarlo, y, si fuse posible, alzar sobre él otra vez aquel antiguo paganismo liberal que mantenía las anguilas de los ricos con la carne de los pobres.

¿Vas entendiendo, pueblo?

A. C. y G.

MAS HISTORIA

Ya que hemos empezado á hablar de ricos y de pobres y de la influencia que el catolicismo ha ejercido siempre en favor del pueblo, bueno será que sigamos hablando de lo mismo, y recordemos otros puntos históricos con relacion á otras épocas y otras naciones.

La historia verdadera abre mucho los ojos y enseña muchas cosas.

Antes de empezar la persecucion de la Iglesia católica en Inglaterra, segun Archdal habia en Irlanda setecientas cuarenta y dos casas religiosas, ó sea una para cada seis millas en cuadro, y además habia una Iglesia parroquial por cada dos millas y me-

día: y el territorio erapopuloso y rico, y sus habitantes vivian felices.

Fortescue, en el siglo XV, hablando de aquella Inglaterra en la que aun no se habian desamortizado los bienes eclesiásticos, decia lo siguiente:

"Todos sus habitantes tienen el libre y completo uso de cuanto pueden producirles sus haciendas, sus ganados ú otros cualesquiera bienes.... No beben agua pura sino en épocas determinadas, y esto por motivos religiosos y por via de penitencia; se alimentan con toda clase de carnes y pescados de que por todas partes hay mucha abundancia; sus vestidos son generalmente de buena lana, igualmente que sus ropas de cama y demás del uso de sus casas: y de todo tienen grande abundancia. Tienen igualmente buenos muebles y todos los utensilios que forman el manejo de una casa; en fin todo con arreglo á su clase cuanto conduce á hacer la vida agradable y feliz."

En efecto, por las siguientes listas de precios de jornales y comestibles de aquella época, tomadas de un acta del tiempo de Enrique III, se puede ver que Fortescue decia la verdad.

He aquí las listas, reducida la moneda inglesa á reales y maravedises.

	Rs.	Ms.
Á una mujer por revolver heno ó escardar.		13
Á un carretero por un día de trabajo.	1	12
Á un segador por idem.	1	18
Á un güadañero por segar cada acre de prado.	2	10
Por trillar un quarter de trigo	1	18

Pera al mismo tiempo los precios de ropas y víveres, eran los siguientes.

	Rs.	Ms.
Un par de zapatos	1	18
Una yarda de paño ordinario.	5	16
Una vaca criada á pienso seco.	115	16
Una idem criada á pasto.	76	24
Un carnero gordo sin esquilar	7	29
Uno idem esquilado.	5	19
Un cerdo cebon de dos años	15	31
El quarter de trigo	15	31

De estos datos se deduce que un carretero en un día ganaba próximamente para comprar un par de zapatos; en cuatro para comprar un cerdo gordo, en doce para comprar un cerdo cebado de dos años, y en cincuenta y seis, para comprar una vaca engordada á pasto: no es extraño que dichas carnes fuesen el alimento de las clases pobres.

Pues veasé ahora en pleno siglo XIX lo que está pasando en esa misma Inglaterra protestante, liberal, industriosa y rica.

En un informe publicado por un Sherif de Wiltshire en 1821, decia que el alimento común de los labradores de dicho condado eran en aquella época patatas frias.

En 1825 otro informe del tribunal del

Banco declaraba que el alimento de los trabajadores estaba reducido á pan y agua apesar de que las cosechas eran abundantes.

Y en la hora presente, lo que pasa en Irlanda todo el mundo lo sabe; repartida aquella tierra entre unos cuantos poderosos, la miseria de aquellos colonos es grandísima, y es tal la tiranía del gobierno, que el Obispado Católico ha tenido que levantar la voz para pedir remedio á tantos males.

Si esto no hace abrir los ojos á los hombres, y comprender que solo en el Evangelio está la redención de los pueblos, digo que no hay remedio para estos. ¿Qué le falta á Inglaterra, ¿Oro? ¿industria? ¿artes? ¿libertades civiles y políticas? ¿libertad religiosa? De todo tiene en abundancia. Y sin embargo, allí es donde el pobre ha llegado á ser mas esclavo, y el pueblo más infeliz. Mientras que antes, que la nación era católica, y estaba regida por las verdades evangélicas y sometida á las leyes protectoras de la Iglesia, sin tener tantas industrias ni grandezas, el pueblo era dichoso y comía de caliente.

Pues oiga usted á los que se llaman amigos del pueblo, y verá usted como entre el protestantismo y el catolicismo prefieren siempre al primero.

Y si viniera el moro Muza, preferirían al moro Muza, antes que volver al redil de la Iglesia.

Claro ¿Cómo ha de someterse el lobo al cayado del Buen pastor?

¿Y que no conozcan esto las ovejas!

A. C y G.

Se me olvidaba

En la vecina Francia, la Francia del progreso, de la industria y de la libertad, se cuentan hoy seis millones de indigentes. Para este ejército de miserables, segun Deprez, solo hay en toda la república mil ochocientas casas hospitalarias.

En tiempos del llamado *oscurantismo*, habiendo en dicha nación menos habitantes y menos pobres, contaba el pueblo con diez mil hospitales y asilos de beneficencia.

FILOSOFIA POPULAR

El Estado sin religion y sin Dios.

—(—)

I.

Más fácil sería que subsistiese una casa construida en el aire, que subsistir la sociedad sin religion. (Plutarco.)

Si confesando, como confiesan casi todos los hombres, que existe un Ser superior á todo, un Señor dueño de todo, un Juez de todos los mortales, que tarde ó temprano les ha de pedir cuenta de todas sus acciones, y ha de dar á cada uno su merecido, todavía vemos tantas injusticias é iniquidades, tan contrarias al orden que debiera reinar en la sociedades humanas para que todos sus individuos fueran tan felices como pueden serlo, y Dios

quiere que sean; ¿qué sucedería si el hombre estuviera convencido de que nadie le puede residenciar, premiar ni castigar; que la suerte del hombre está circunscrita dentro de los límites de esta vida; que con la muerte se acaba todo, los gozes y las privaciones, las penas y los placeres, la felicidad y la desgracia?....

Si posible fuese encontrar en el mundo un pueblo enteramente ateo, sin ningun sentimiento divino ó sin ninguna idea de Dios, un pueblo fundado por los redactores de *El Motin* ó de *Las Dominicales*, en él los hombres sin duda alguna acabarían por destruirse unos á otros; los grandes esclavizarían á los pequeños, los poderosos explotarian á los miserables, é imperaria la ley del más fuerte.

La absoluta imposibilidad de conservarse la sociedad humana, y hacer la felicidad de sus individuos sin creer en Dios, debe mirarse como la mejor prueba de su existencia: él nos formó de modo que no podamos subsistir sin él, pues si el hombre pudiera vivir un solo instante sin la incesante acción de Dios él mismo sería su principio, su medio y su fin.

“Si el mundo estuviese gobernado por ateos, dice Voltaire (*Homélie sur l'athéisme*), equivaldría estarlo bajo los seres infernales que nos pintan encarnizados contra sus víctimas.”

Suprimid á Dios en la sociedad civil, y será imposible que se mantenga el equilibrio en los elementos sociales; será imposible la fé mútua que debe existir entre el gobernante y los gobernados; será imposible establecer leyes sino mediante la fuerza brutal, esto es; aumentando sus ejércitos, que es lo que hoy sucede.

II.

En la actualidad muchos gobiernos cristianos, convertidos en *liberales*, rompen sus antiguas relaciones con la Iglesia, la despojan de sus bienes, usurpan sus derechos, la separan del Estado, le arrebatan los medios de educar á sus Sacerdotes, neutralizan su benéfica influencia en la sociedad, y así el horizonte de los pueblos se va oscureciendo con una nube de errores, la fé disminuye, los vicios aumentan, los fatales principios que implantó el protestantismo se desarrollan, las enseñanzas domésticas y sociales se corrompen, la juventud bebe el veneno donde debería beber la verdad, y los hombres, y las naciones, marchan desatentados hácia el ateísmo práctico. Mas la enseñanza atea que destrona á Dios, destrona á los gobiernos y hasta á los hombres, rebajándoles hasta el nivel de las bestias; sometidas las naciones á la razón sola, el interes individual, ó sea el egoísmo, viene á ser el único lazo que queda en la sociedad. ¿Y donde el egoísmo impera á qué ha de quedar reducido el pobre miserable?

Bien claro se vé que el pueblo es el primero que debía defender la religion.

¿Por qué no la defiende?

Por que si grandes suelen ser sus necesi-

dades, aun lo son más sus pasiones y sus vicios.

Elias Passarell.

NUEVAS APARICIONES

DE LA

Virgen Santísima.

—(—)

De una carta de Roma, publicada por nuestro querido colega *La Revista Popular*, tomamos el siguiente trozo relativo á unas nuevas apariciones de la Santísima Virgen ocurridas en Italia hace dos años, y que hasta ahora por prudencia no han querido divulgar, esperando que los hechos fuesen confirmados de modo serio y formal.

Dice así la carta:

Hasta el presente nunca he dado noticia alguna de las Apariciones de María Santísima Dolorosa en Castel Petroso, porque me parecía deber imitar la necesaria cautela de las personas serias y prudentes en semejantes circunstancias. Ahora, empero, que los mejores periódicos católicos de Roma publican de ellas relatos recibidos de personas religiosas, quiero transmitir también algo de estos prodigios de la Virgen de los Dolores. Al principio aquí en Roma se iba con reserva en dar crédito á estas apariciones; ahora han conmovido á muchos y se invoca á Nuestra Señora de Castel Petroso, y en Castel Petroso ocurren cosas maravillosas.

Castel Petroso es una comarca del Sanio, en la provincia de Campovaso, diócesis de Boianot. Levántase en medio de una masa de piedras vivas, de las que le viene el nombre. Con inmensa fatiga aquellos habitantes han podido hacer campos y viñas entre tantas piedras. El frio es allí intenso, apesar de hallarse en el Medio dia de Italia. Durante varios meses del año el lugar está cubierto de nieve. El dia 22 de Marzo de 1888 dos aldeanas, Fabiana Cecchino, doncella de treinta y cinco años de edad, y Serafina Juana Valentino, de treinta y cuatro, casada con Domingo Cifelli, despues de la puesta de sol iban en busca de algunas ovejas, cuando les llamó la atención una luz extraordinaria que procedía de ciertas hendiduras de una roca. Aproximáronse para examinar la causa de semejante novedad, y desde fuera vieron á Nuestro Redentor Jesus tendido muerto en el suelo, y á María Santísima con siete espadas en el pecho, arrodillada en tierra extendidas las manos hácia Él y levantados los ojos al cielo pareciendo implorar de éste perdon y misericordia mostrando la causa de su dolor. Las dos mujeres aterrorizadas y temblorosas corren á dar á los vecinos noticia del portentoso. Nadie quería darles crédito, pero tanto insistieron que acudió multitud del pueblo, haciéndose á todos evidente el hecho, no faltando algunos que fueron allí precisamente para burlarse de la aparición, y que daron convenidos de su realidad. Entre los ilustres personajes que visitaron Castel

Petroso estaba el Obispo de Boiano, que tuvo el consuelo de ver varias veces á la Santísima Virgen, como la vieron así mismo otras personas distinguidas. Es de advertir también que el ilustrísimo Obispo de Boiano siguiendo las sapientísimas reglas de la Iglesia, no dió al principio mucha importancia á los prodigios que se referían de Castel Petroso hasta que los vio por sus ojos. Encontrándose en Roma, pocos meses después, encargóle el Sumo Pontífice que en el mismo terreno examinase personalmente las cosas, como así lo hizo el Obispo cuando estuvo de regreso en su diócesis. Formóse desde luego una peregrinación considerable de fieles implorando mercedes de María, las que se conseguían en gran número, particularmente por medio de un agua que manó de improviso de la vertiente del monte. El Obispo de Boiano, previo examen minucioso, comprobada la milagrosa aparición y la eficacia del agua prodigiosa, decidió erigir en aquel santo lugar un santuoso templo en honor de María. Será de estilo gótico, y de él se ha puesto la primera piedra en el corriente mes mariano. Se ha nombrado una comisión para recibir los donativos, y el Papa, por medio de su Secretario de Estado, se ha dignado conceder especial bendición á los donantes. Sea este nuevo Lourdes de Italia semilla de fe para la afigida península italiana, víctima de la moderna herejía del Liberalismo, y que tanto necesita el auxilio de Nuestra Señora de los Dolores para obtener perdón y volver al recto camino. Al Rdo. P. R. Sarri, de los Siervos de María (convento de Santa María in Via, Roma), se pueden enviar las ofrendas para la erección del templo, adquirir la prodigiosa agua de Castel Petroso, y suscribirse al nuevo periódico *Il Servo de Maria*, con el cual se estará al corriente de los nuevos é incesantes prodigios que hace la Santísima Virgen de los Dolores en su santo lugar de Castel Petroso.—*Romanus*.

He aquí ahora una carta del mismo Sr. Obispo de Boiano, dirigida al director de la revista religiosa de Bolonia titulada *Il Servo de Maria*, donde el Prelado dá noticia detallada de las citadas apariciones.

Dice así la carta:

"Señor director: El 22 de Marzo dos pastoras, Fabiana Cecchino, de edad de trece años y cinco años, y Serafina Giovanna Valentino, mujer de Domenico Cifelli, de treinta y cuatro años de edad, refirieron la aparición de la Santísima Virgen en Castelpetroso, en un lugar llamado "Machie Rosse", (manchas rojas), y también conocido por "Cesa nei Senti", á orillas del Matesse y sobre una montaña donde en tres puntos diferentes hay montones de piedras sembradas de flores.

"Al saberlo queriendo cumplir mi deber, y deseando cerciorarme de los prodigios celestiales, pedí al arcipreste de la localidad informes exactos, que me comunicó en dos cartas que me dirigió.

"Corrió la noticia de este suceso por toda la comarca, y acudieron muchísima gente, ancianos, jóvenes, niños, y el lugar comenzó á ser tenido por santo, atrayendo innumerable multitud de la diócesis, de los países limítrofes y aun distantes.

"Centenares de fieles permanecieron allí toda la noche llorando y orando, y á tal punto llegó el entusiasmo, que caravanas de peregrinos con estandartes de la cruz fueron á presenciar el milagro. Y la confianza aumentó en cuanto muchos de los concurrentes alcanzaron el logro de sus pretensiones.

"La Madre de Dios aparecía todos los días, las más veces bajo la forma de la Virgen Dolorosa; otras veces del Cármen, de las Gracias ó del Rosario. Muchos individuos afirman haber visto las apariciones de San Miguel, San Antonio, San José y San Sebastián frente á á la de la Santísima Virgen, y también la cara de Jesucristo con grupos de ángeles. Otros han podido observar en el interior y punto céntrico de las tres cavidades ó montañas de piedras una espléndida claridad que aparecía y desaparecía por sí misma.

"Entre los testigos oculares no sólo hay devotos; han concurrido incrédulos, pecadores públicos, algunos que se burlaban, blasfemaban y menospreciaban á los católicos. Y como el hecho adquiría más realidad y credibilidad, juzgué conveniente instruir un proceso jurídico en que bajo juramento de decir verdad muchísimos vinieron á dar sus declaraciones. Este proceso duró muchos meses, y una vez terminado fui á Roma para obtener que la Santa Sede diese sobre estos hechos su autorizado y auténtico juicio.

"Por mi parte puedo afirmar que, habiendo ido al lugar de las apariciones y hecho oración, he visto la aparición de la Santísima Virgen, primeramente dos veces en forma pequeña, y la tercera vez, con gran sorpresa mía me apareció en la actitud y con las dimensiones de la figura de la Virgen y los Dolores que trae grabada una entrega del *Servo de Maria*.

"En el proceso jurídico constan los nombres del vicario general de la diócesis, del arcipreste de la Catedral y otros muchos eclesiásticos que han visto las milagrosas apariciones.

"En mi cualidad de Obispo cumplo, pues un deber sagrado asociándome á sus deseos, señor director, á los devotos de María, para que con sus espontáneas ofrendas concurren á la erección de un oratorio ó capilla en aquel sagrado lugar que ha elegido la Santísima Virgen para prodigar sus bendiciones, y espero que un día, por obra de la divina Providencia, este lugar será un santuario conocido en todo el mundo.

Francisco, Obispo de Boiano.

"El "Monitor de Roma", en su número del 22 de Abril en 1890, añade lo siguiente á los datos anteriores de la citada carta:

"Una fuente ha surgido en el lugar de la

aparición, é innumerables personas han recobrado con su agua la salud, de las cuales muchas residen en Roma. Se trata ya de construir una Iglesia en el lugar de las apariciones á Nuestra Sra. de los Dolores, forma más frecuente que la Santísima Virgen se ha dignado tomar, y los PP. Servitas, á este propósito, han establecido una suscripción para recoger fondos necesarios."

C. G. V.

BIBLIOGRAFIA.

LOS GRANDES ARCANOS DEL UNIVERSO Ó FILOSOFIA DE LA NATURALEZA, por el P. Tilman Pesch de la Compañía de Jesús, obra de mérito extraordinaria monumento verdadero de la sabia Alemania, al alcance no obstante, de toda persona de alguna cultura, y con lo que se refutan los errores contemporáneos en el campo de la filosofía y las ciencias naturales. Ha salido á luz el primer cuaderno de esta obra cuya versión española, á cargo de los señores D. J. M. Ortí y Lara y D. Eberardo Vogel, nada deja por cierto que desear.

Los pedidos á D. Antonio Quilez Bolsa 10, prl. Madrid

RAMILLETE DE PENSAMIENTOS dedicado á las almas cristianas para honra y gloria del corazón de Jesús. Esta preciosa obra se vende á 50 centimos. Librería de E. Hernandez, Paz 6 Madrid.

LECTURAS POPULARES CUENTOS ARTÍCULOS Y DIÁLOGOS

DE BUEN HUMOR

de A. C. y G. director de

LA LECTURA POPULAR

TERCERA COLECCION

ILUSTRADA CON BONITAS VIÑETAS POR

D. José María Suay

PRECIO UNA PESETA.

Los pedidos acompañados de su importe á la administración de "La Semana Católica", Bolsa 10 principal—Madrid:

NOTA.—De la colección segunda quedan ejemplares; la primera está agotada.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una acción	4 pesetas mensuales.
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0.50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.

ADVERTENCIA.

No se admiten libranzas de la últimamente creadas para el pago de suscripciones.